

Las tendencias que conforman nuestro futuro: Bases para la planificación estratégica

Enero de 2022



Insights you can act on

Estimados clientes:

Como líderes en sus sectores, sabemos que dedican una parte importante de su tiempo a entender y prepararse para el futuro. Analizan los datos de los clientes, prevén las tendencias tecnológicas y sectoriales, y estudian diferentes escenarios en su planificación estratégica. Todos esos datos y resultados se analizan para trazar un futuro exitoso, predecible y próspero.

En CGI, llevamos a cabo ejercicios similares. En primer lugar, cada año actualizamos nuestro plan estratégico de tres años revisable consultándoles a ustedes, nuestros clientes, así como a nuestros trabajadores y accionistas. Este año han participado en la iniciativa 1.700 clientes de todo el mundo, por lo que les agradecemos enormemente sus aportaciones.

Cada cinco años, también llevamos a cabo un segundo ejercicio (teniendo en cuenta la visión y los análisis ofrecidos por nuestros clientes) en el que estudiamos las principales tendencias que tendrán un impacto en la evolución a largo plazo de la mayoría de los sectores económicos a escala mundial. Este año, el estudio ha contado con la participación de miembros antiguos y actuales del consejo de administración de CGI, además de, expertos internos y ejecutivos de nuestros principales socios tecnológicos.

Para nosotros es un verdadero placer poder compartir esa visión sobre el futuro. En nombre de nuestros 82.000 consultores y profesionales, les agradecemos que nos hayan brindado la oportunidad de ofrecerles nuestros servicios, tanto a ustedes como a sus clientes o ciudadanos.

Nuestros equipos esperan tener la oportunidad de dialogar sobre las tendencias que afectan a sus sectores económicos, así como sobre las medidas que podemos tomar juntos para construir un futuro dinámico y prometedor.



George D. Schindler
President & Chief
Executive Officer



Julie Godin
Co-Chair of the Board
& Executive Vice-President,
Strategic Planning &
Corporate Development

Hemos hablado con los siguientes principales grupos de interés:

1.700

Ejecutivos de nuestros 5.500
clientes

50.000

Consultores y profesionales de CGI
de los 82.000 situados en todo el
mundo

300

Inversores institucionales,
analistas y accionistas

Miembros del Consejo de Administración

- Alain Bouchard*
- George A. Cope*
- Paule Dore*
- Julie Godin
- Serge Godin
- Timothy J. Hearn*
- Andre Imbeau
- Gilles Labbe*
- Michael B. Pedersen*
- Stephen S. Poloz*
- Mary Powell*
- Alison C. Reed*
- Michael E. Roach*
- George D. Schindler
- Kathy N. Waller*
- Joakim Westh*
- Frank Witter*

*Miembros independientes

Antiguo miembro independiente del Consejo de Administración

- Sophie Brochu
miembro del Consejo del 30 de abril de 2019 al 1 de abril de 2020, periodo durante el cual fue CEO de Energir

Líderes y expertos en la materia del sector

Ejecutivos de nuestros socios tecnológicos

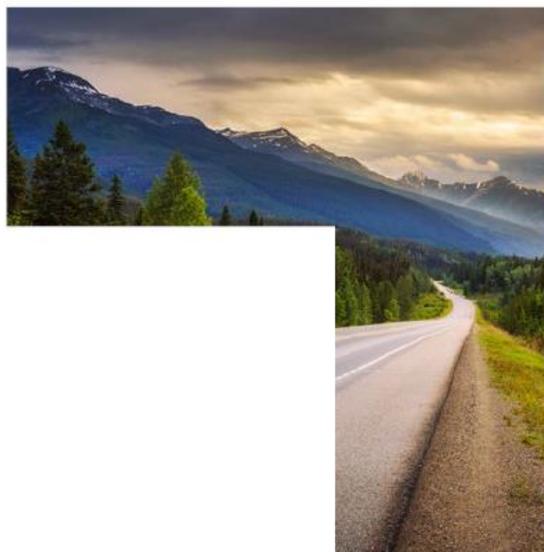
El Consejo de Administración de CGI ha sido cuidadosamente seleccionado por sus conocimientos tanto operativos como financieros. En conjunto, sus miembros cuentan con experiencia de alto nivel en todos los verticales sectoriales que trabajamos y en las principales regiones en las que operamos.

Predecir el futuro

Hoy en día, contamos con modelos cada vez más sofisticados y complejos para elaborar previsiones sobre ámbitos como la situación económica o los fenómenos meteorológicos. Sin embargo, la ciencia actualmente no nos permite anticipar fenómenos más complejos que implican la interacción simultánea de tendencias demográficas, sanitarias, sociales, geopolíticas y climáticas.

Todos estamos de acuerdo en que predecir el futuro no es una tarea fácil.

Según dijo el investigador y científico Roy Amara: «Tendemos a sobrestimar los efectos de una tecnología a corto plazo, mientras que subestimamos su efecto a largo plazo». Extrapolamos las tendencias emergentes, pero no consideramos la posibilidad de que esas tendencias se inviertan, o somos incapaces de anticipar tendencias que aún no han surgido.



¿Por qué seguimos necesitando planificar?

En palabras del expresidente de Estados Unidos Dwight D. Eisenhower: «Los planes son inútiles, pero la planificación lo es todo».

El siguiente análisis representa una oportunidad para reflexionar sobre el futuro con curiosidad, desarrollar una visión, y orientarse mejor en un mundo en constante cambio.

Nota (Marzo 2022)

Este documento se redactó antes de la guerra en Ucrania. La crisis humanitaria y las repercusiones económicas resultantes afectan y seguirán afectando a las macrotendencias analizadas en este documento.

Análisis de las tendencias

Un cambio en el orden económico mundial

El incremento de la globalización experimentado en las últimas décadas en los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) ha conllevado una importante reubicación de la producción de bienes y la prestación de servicios en los mercados emergentes.

El desplazamiento de los flujos comerciales internacionales hacia Asia sigue transformando el orden económico establecido, y las empresas compiten cada vez más a escala mundial. En este contexto, el crecimiento de China y su posición de gran potencia está transformando el panorama económico.

El motor global del crecimiento económico se ha desplazado a Asia, y hemos iniciado una carrera a escala mundial donde el control de la tecnología se está convirtiendo en un factor crucial. Los países que innoven y desempeñen un papel activo en el desarrollo de estándares tecnológicos dominarán los mercados del mañana.

La forma en que evoluciona el orden económico mundial permite pensar que los países se verán obligados, cada vez más, a elegir entre la tecnología y los estándares económicos y sociales de Estados Unidos y los de China. Por ejemplo, el sector de las telecomunicaciones a escala mundial podría dividirse en dos bloques, uno acorde al modelo chino y otro al estadounidense.

Frente a esa polarización, es muy probable que la Unión Europea favorezca políticas económicas y sociales abiertas que garanticen el acceso a ambos estándares y mercados, y que desarrolle marcos reguladores adicionales para proteger sus propios intereses económicos. Seguirá dedicando importantes esfuerzos a la actividad reguladora, con políticas que impulsen la competencia, garanticen la protección de los datos personales o contribuyan a la lucha contra el cambio climático.

Cinco macro tendencias que conforman el futuro

- 1** **Un reciente cambio en el orden económico mundial** genera un desequilibrio cada vez mayor entre los estándares chinos y los estadounidenses, lo que está reforzando la capacidad de la Unión Europea para mantener sus vínculos con ambos países y a un mismo tiempo liderar en determinados ámbitos que protegen mejor sus intereses.
- 2** **Las cadenas de suministro se adaptan y se vuelven más resilientes** a través de la adopción de un abastecimiento y una distribución locales que aplican los principios de la sostenibilidad y tecnologías de automatización avanzadas.
- 3** **La lucha contra el cambio climático** ya insta a todos los sectores económicos a innovar y transformarse para alcanzar los objetivos de descarbonización.
- 4** **Los cambios demográficos en los países de la OCDE ponen de relieve la necesidad de abordar la escasez de mano de obra**, lo que incita a todos los agentes económicos a replantearse la formación y la integración de las poblaciones poco representadas en el mercado laboral.
- 5** **La aceleración digital ofrece numerosas oportunidades de crecimiento e innovación**, desde la creación de cadenas de valor digitales centradas en la innovación continua hasta el impulso del crecimiento de los países y el apoyo a la descarbonización de nuestras economías.

Cambios en las cadenas de suministro

La crisis de la COVID-19 puso de relieve la vulnerabilidad de las cadenas de suministro mundiales desarrolladas para optimizar los costes.

En los próximos años, las empresas seguirán revisando sus estrategias de compra, producción y distribución. Según la naturaleza de sus actividades, un número creciente de empresas optará por la integración vertical o acercará las cadenas de producción a sus mercados de consumo. El uso creciente de la automatización en muchos sectores reducirá la producción en países del extranjero con salarios bajos.



Las interrupciones sufridas en los suministros durante la pandemia han llevado a los gobiernos de muchos países a reafirmar su control sobre determinadas industrias o tipos de productos para garantizar la capacidad de producción nacional. Así ha ocurrido en los ámbitos de la biotecnología, la producción de energía y las infraestructuras de telecomunicaciones.

Pese a ello, y aunque nos encontremos ante políticas económicas cada vez más nacionalistas, las cadenas de suministro globales son hoy tan interdependientes que un regreso generalizado a la autosuficiencia económica total es muy poco probable.

*La guerra en Ucrania ha agravado los retos relacionados con la producción de la energía y las cadenas de suministro.

El cambio climático impulsa la transformación

Se han implementado estrategias nacionales e internacionales para luchar contra el cambio climático, y un aspecto clave es limitar las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI).

En las próximas décadas, el objetivo de alcanzar cero emisiones netas de carbono para el año 2050 adoptado por un número creciente de gobiernos y empresas planteará retos muy importantes.



Las dimensiones de esa tarea exigen enfoques complementarios:

- Políticas públicas con una gran fuerza de disuasión, como el incremento del precio del carbono
- Más I+D para desarrollar tecnologías más limpias
- Inversiones masivas en infraestructuras verdes de los sectores público y privado

Contar con un modelo que contribuya a la lucha contra el cambio climático se ha convertido en un imperativo y en una cuestión estratégica en determinados sectores comerciales, pero esta rápida transición ofrece a todas las industrias oportunidades concretas de innovación.

Las empresas disfrutan de nuevos plazos para transformar sus modelos de negocio. En las entidades más tradicionales, la complejidad que supone adaptar los sistemas y procesos históricos a esos estándares constituirá una tarea titánica. Al mismo tiempo, los grandes fondos de pensiones, las sociedades de inversión y las aseguradoras, así como los bancos, presionan a las empresas para que reduzcan sus emisiones.

La descarbonización a lo largo del ciclo de vida del producto conllevará una profunda transformación de las organizaciones en todos los sectores. Las empresas que puedan adaptarse rápidamente obtendrán una ventaja competitiva decisiva en detrimento de las que tardan en innovar. La innovación ecológica será un factor clave en esta próxima revolución industrial.



Cambios demográficos

El envejecimiento de la población en las economías avanzadas constituye una importante tendencia demográfica. Según la OCDE, el porcentaje de personas de 65 años o más en sus países miembros se habrá incrementado de un 17 a un 27 por ciento en 2050.

Esta evolución implica un aumento considerable del gasto sanitario de numerosos gobiernos, lo que inevitablemente les obligará a plantearse qué porcentaje de su presupuesto debería destinarse a la sanidad pública.

Algunos países europeos con sistemas de pensiones basados en el principio de reparto se enfrentan a dificultades de financiación debido al descenso progresivo del número de contribuyentes.

En las empresas, los cambios demográficos implicarán una disminución del talento disponible para incorporarse a sus plantillas. En paralelo, las compañías tendrán que apoyar más el equilibrio entre la vida profesional y la vida personal de sus trabajadores.

El principal desafío del actual mercado laboral es encontrar las competencias adecuadas. Para atender a las necesidades inmediatas, la inmigración solo será una solución parcial a la escasez de talento teniendo en cuenta los desafíos sociales y políticos. Para colmar ese vacío, las empresas deberán priorizar el desarrollo de programas de formación eficaces que permitan a los empleados satisfacer las necesidades del mercado.

La aceleración de la tecnología digital genera profundos cambios

En todos los sectores, las organizaciones cuentan con amplias posibilidades de soluciones a su disposición, desde la digitalización integral de su cadena de valor hasta el uso de la automatización, las capacidades que ofrece la elasticidad de la nube y las tecnologías de la inteligencia artificial.

La adopción de esas soluciones dará lugar a grandes oportunidades. Para tener éxito, las entidades públicas y privadas deben ser ágiles y dominar la gestión del cambio, una tarea nada fácil. El 84 % de los 1.700 ejecutivos de los clientes de CGI que participaron en la consulta de este año, cita el cambio cultural como la mayor barrera para lograr los resultados esperados de la transformación digital.

Para capacitar a los futuros trabajadores, los planes de estudios de los sistemas educativos y los programas de formación en el trabajo de las organizaciones deberán evolucionar. Las instituciones educativas deberán incluir en sus bases curriculares más materias de ciencia, tecnología, ingeniería, matemáticas y ciencias sociales, mientras que las empresas tendrán que aplicar los principios del aprendizaje permanente y elaborar o replantear programas de formación que ayuden a los empleados a prepararse para el futuro.



El crecimiento económico ha dependido principalmente de las ganancias de productividad resultantes de una mano de obra capacitada, así como del crecimiento de la población. Sin embargo, esos factores llevan varios años perdiendo fuerza en las economías avanzadas. Pese a la reciente recuperación económica, es probable que el regreso a un crecimiento relativamente limitado dificulte la financiación de la transición digital. La innovación es esencial para que los sectores comerciales atiendan a estas cuestiones y sigan siendo competitivos.

Las grandes inversiones destinadas a acelerar la digitalización de las empresas, junto a la descarbonización de la economía, actuarán como catalizadores de la innovación e impulsarán el crecimiento de los países de la OCDE a medio y largo plazo.

Estas grandes tendencias macroeconómicas afectarán a todas las industrias en diversos grados, pero cada sector requiere una respuesta específica.



Servicios financieros

Las empresas de servicios financieros han impulsado la prestación de servicios digitales para satisfacer las necesidades de los clientes. La rápida modernización necesaria para ofrecer servicios digitales en tiempo real las 24 horas del día y todos los días de la semana seguirá siendo una máxima prioridad, en especial en un contexto en el que la desintermediación gradual del sector (impulsada por el *open banking*) sigue planteando importantes retos competitivos a las instituciones establecidas. Al mismo tiempo, los bancos quizás deban lidiar con las monedas digitales. Por consiguiente, para conservar la soberanía monetaria, será fundamental observar el papel que desempeñarán los bancos centrales en la emisión de estas monedas.

Para ser competitivas, las instituciones más antiguas tendrán que seguir impulsando la digitalización para permitir un mayor autoservicio del cliente y optimizar el rendimiento de los procesos.

Esa labor incluye hacer frente a los retos culturales que se derivan de este rápido cambio, mejorar la experiencia del cliente mediante la automatización inteligente, y acelerar la modernización de los sistemas tradicionales para superar los límites de la digitalización e impulsar la innovación. Será necesario acceder a un talento altamente competente en TI y desarrollar un ecosistema de socios que apoyen esa transformación.

La presión de los grandes inversores institucionales y los reguladores financieros facilitará el desarrollo de las finanzas sostenibles y la integración de los criterios ambientales, sociales y de gobierno corporativo (ASG) en las decisiones relativas a la asignación del capital, incluidos los préstamos bancarios.



Habrà que invertir importantes cantidades de capital para hacer frente al calentamiento global y adaptarse a las consecuencias ya irreversibles del cambio climático. El Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) ha estimado ese coste en 2,4 billones de dólares anuales durante los próximos 15 años como mínimo. Esa inyección de capital requerirá gestionar grandes cantidades de datos para medir los progresos y logros.

Administración Pública

Los confinamientos decretados en todo el mundo al inicio de la pandemia limitaron la actividad económica de forma significativa, y los planes de apoyo de emergencia implementados para ayudar a compensar las pérdidas de ingresos incrementaron considerablemente el gasto público. La población de los países de la OCDE de todas las categorías sociales se ha beneficiado ampliamente de las medidas de protección ofrecidas directamente por sus gobiernos.

El resultado es una deuda pública sin precedentes, un mercado laboral inestable y presiones inflacionarias.



La pandemia también ha creado grandes tensiones en los sistemas sanitarios y los servicios sociales. El gasto sanitario, que ya representa una parte importante de los presupuestos estatales, será objeto de un rápido aumento debido a los cambios demográficos. Se espera que la salud y la educación sigan siendo una prioridad, y el gasto combinado en esas áreas ejercerá presión sobre otros servicios públicos.

Como ocurrió en ciclos económicos anteriores, los gobiernos optarán por soluciones alternativas, como las asociaciones público-privadas, para ayudar a financiar las iniciativas necesarias.

Invertirán más en tecnología, con el objetivo de mejorar la calidad de los servicios prestados a los ciudadanos y al mismo tiempo aumentar la productividad y lograr economías de escala. Los gobiernos, en su mayoría, impulsarán políticas de recuperación económica que se traducirán en una inversión pública en infraestructuras tradicionales, así como en infraestructuras tecnológicas y verdes con una menor huella de carbono.

También serán importantes las presiones en favor del incremento de los ingresos fiscales y el control del gasto público, lo que podrá incluir nuevos impuestos sobre la renta de las personas físicas y las sociedades o un aumento de los impuestos sobre las ventas.



Industria

Varios factores exógenos contribuirán a la transformación del sector manufacturero.

La geopolítica influirá en la reducción de las dependencias de la cadena de suministro en sectores comerciales esenciales. El fuerte impacto de la pandemia en las cadenas de suministro mundiales y los crecientes riesgos planteados por los fenómenos meteorológicos extremos determinan que las empresas deban revisar y adaptar sus planes.

Acercar la producción a los mercados clave para satisfacer la demanda local exigirá más robótica y más automatización, además de innovaciones como la impresión 3D, para hacer frente a la escasez de mano de obra y reducir los costes de producción.

Las fábricas del mañana estarán conectadas en todas las fases de producción. Las máquinas, las funciones empresariales y toda la cadena de suministro estarán conectadas, desde los proveedores hasta los consumidores.

En paralelo, la descarbonización de los productos y procesos, acelerada por la regulación y por la creciente demanda de los consumidores, transformará aún más el sector manufacturero. Los fabricantes deberán innovar e invertir a gran escala para adoptar los principios de la economía circular. Medirán y reducirán su huella de carbono y mitigarán la obsolescencia en los ciclos de vida de sus productos. Todo ello requerirá productos de mayor calidad que sean más fáciles de reparar, reacondicionar y renovar. Cuando los productos no puedan reutilizarse, los consumidores necesitarán componentes o materiales menos contaminantes y más reciclables.

Comercio minorista

Los confinamientos y los riesgos sanitarios provocados por la pandemia han impulsado el comercio electrónico, lo que, a su vez, ha obligado al comercio minorista a adaptarse con gran rapidez. Sin embargo, algunas categorías de tiendas físicas siguen siendo esenciales, y el comercio minorista deberá transformarse para ofrecer a los clientes una experiencia de compra híbrida.

En función del producto, los consumidores podrán elegir entre la facilidad y la velocidad de las compras online, los beneficios de la experiencia en tienda, o una experiencia híbrida donde converjan ambos aspectos.

Los grandes minoristas tradicionales tendrán que adaptarse a ese modelo híbrido reduciendo las superficies de sus tiendas, las cuales suelen generar importantes gastos de explotación. Además, los fabricantes disfrutarán cada vez más de redes de ventas diversificadas en diferentes plataformas.

Los minoristas más pequeños podrán beneficiarse de las grandes ventajas que implica vender sus productos en todo el mundo, siempre que sus productos puedan distinguirse, cuenten con una sólida presencia online y ofrezcan un servicio más personalizado y flexible.

Los beneficios de reunir a fabricantes, minoristas y consumidores vienen acompañados de algunos desafíos. El incremento de las ventas online exige una logística de envío sistemática y un servicio de atención al cliente para gestionar las devoluciones. La industria deberá encontrar soluciones para hacer frente a los casos cada vez más numerosos de robo de paquetes, además de trabajar para minimizar las emisiones de gases de efecto invernadero por el aumento de las entregas a domicilio.

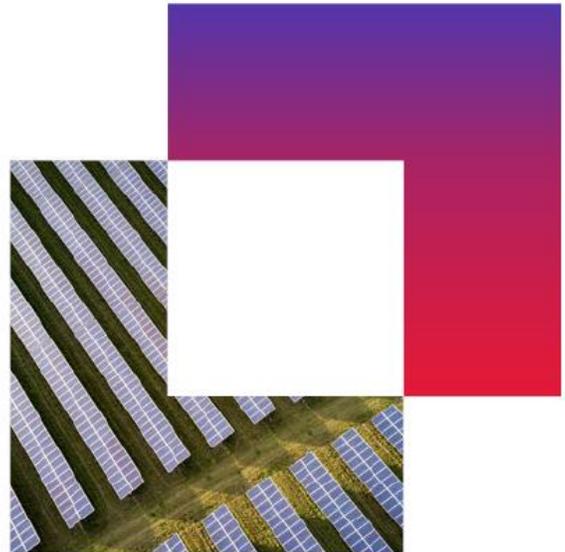


Las exigencias de los consumidores tendrán un impacto creciente en toda la cadena de suministro de alimentos. Los consumidores exigirán cada vez más, la menor huella de carbono posible para los productos que consumen, siempre y cuando estos sean asequibles. En consecuencia, el comercio minorista de alimentos deberá revisar la logística de la cadena de frío. Todo ello implicará reducir el impacto ambiental del transporte favoreciendo cadenas agroalimentarias locales y fomentando el cultivo en invernadero en los climas menos favorables.

Energía

La principal prioridad en la lucha contra el cambio climático es mejorar los sistemas energéticos hasta que la energía que consumamos ya no emita gases de efecto invernadero, lo que implica acelerar la transición energética y la producción de energías renovables como la solar, la eólica, la hidroeléctrica y el hidrógeno verde.

Otras iniciativas más costosas tratan de compensar las emisiones capturando y enterrando el CO₂. Aunque la energía nuclear sea una alternativa baja en carbono, sobre todo gracias a una nueva generación de pequeñas centrales, su aceptación social sigue constituyendo un obstáculo para su uso.



Producir energía sin emitir más gases de efecto invernadero es una tarea aún más abrumadora si tenemos en cuenta que la demanda mundial de electricidad crece de forma exponencial. Esto se debe, en particular, a la importante proporción de transportes y procesos industriales que se convierten en eléctricos, así como a las cada vez mayores necesidades energéticas de las economías emergentes.

La transición energética se verá acelerada por incentivos legales y un mercado del carbono que penaliza la dependencia de los combustibles fósiles. El desarrollo de las inversiones en energías renovables, el trabajo realizado en I+D y un descenso progresivo de los costes de lanzamiento también deberían impulsar el uso de fuentes alternativas de energía.

Además, el transporte y la distribución de electricidad experimentarán cambios importantes. Las redes de transporte deberán mejorarse para abarcar territorios más amplios, aumentar la capacidad de almacenamiento y gestionar la producción de renovables.

A medio plazo, la gestión de la distribución eléctrica también deberá integrar un nuevo participante: el prosumidor. La innovación tecnológica está permitiendo que el mercado de la energía se transforme en un mercado impulsado por los prosumidores. Las personas pueden tanto producir como consumir energía, y vender el excedente de energía o guardarlo para utilizarlo en el futuro, en función de sus necesidades y de la capacidad de almacenamiento de sus hogares.

Tecnologías de la información

Las nuevas tecnologías desempeñarán un papel cada vez más esencial en todos los aspectos de nuestra sociedad, tanto para las personas como para las empresas y el sector público.

Se está produciendo una convergencia entre las cadenas de suministro empresariales y de TI. La tecnología debe integrarse y optimizarse de principio a fin en toda la cadena de valor de los negocios para convertirse en una «cadena de valor digital». Sea cual sea la naturaleza del trabajo desarrollado, hoy en día los conocimientos y las competencias tecnológicas constituyen factores esenciales para el éxito de una organización. Para obtener resultados transformadores, los líderes de las empresas y gobiernos deben apostar por la colaboración, la innovación y la convergencia entre empresas, operaciones y TI.



Ese enfoque requiere entender, en todos los niveles de la organización, cómo adoptar las nuevas tecnologías y evaluar tanto sus beneficios como sus riesgos para satisfacer las necesidades de los clientes o ciudadanos.

Por ejemplo, la implementación generalizada de las redes 5G y otras futuras transformará el ecosistema de las TI. El desarrollo de esa nueva infraestructura permitirá transmitir al instante una cantidad de información sin precedentes, en especial entre objetos conectados. La inteligencia artificial será necesaria para procesar de forma instantánea esa cantidad exponencial de datos alojados en la nube, extraer su significado y, en última instancia, tomar o apoyar decisiones.

Los avances tecnológicos generarán innumerables oportunidades de negocio, pero esos avances traen consigo retos indefectibles. Por ejemplo, el creciente número de casos de violaciones de datos y los ataques de *ransomware*. La ciberdelincuencia se ha convertido en un mercado extremadamente lucrativo con una batalla continua entre quienes tratan de beneficiarse de los ciberataques y quienes trabajan para evitarlos.

Ante esas cuestiones, los ciudadanos, las empresas y el sector público deberán posicionarse teniendo en cuenta las diferentes implicaciones sociales y éticas, desde cómo la inteligencia artificial afecta a los puestos de trabajo hasta cómo fomentar la elección del consumidor y la competencia en el mercado tecnológico, o cómo establecer un equilibrio entre la protección de los datos y la comodidad del cliente.



Por ejemplo, la Unión Europea fue la primera jurisdicción en establecer un marco regulatorio obligatorio aplicable a todas las empresas que tratan datos personales de personas físicas en la UE, con independencia de su nacionalidad o de la situación geográfica de las empresas que tratan los datos. Desde entonces, varios países han seguido el ejemplo de la Unión Europea y han modificado sus normativas para exigir que los datos personales recopilados y almacenados en la nube se guarden en servidores físicos situados en el territorio nacional. Además, se adoptarán normas similares para abordar las problemáticas sociales y las cuestiones éticas derivadas de los avances tecnológicos.

Conclusión

Este panorama general muestra cómo las macrotendencias transformarán y acelerarán el cambio dentro de nuestros entornos empresariales.

Se trata de una reflexión esencial. Constituye un complemento a nuestro proceso de planificación estratégica trienal revisable que nos permite entender mejor los retos a los que se enfrentan nuestros clientes y, por lo tanto, prestarles apoyo en el proceso de cambio y ayudarles a alcanzar sus objetivos.

Esperamos que esta síntesis pueda constituir una base para la planificación de las prioridades y orientaciones de sus propias organizaciones.



El éxito empresarial no consiste solo en saber dónde ir y cómo llegar. También se trata de con quién formamos equipo. Por eso estamos aquí, para ser un socio con profundos conocimientos y capacidades en el que confiar.

Insights you can act on

CGI, fundada en 1976, es una de las mayores empresas de servicios de consultoría de TI y de negocio del mundo.

Nos basamos en los conocimientos y nos centramos en los resultados para ayudar a nuestros clientes a acelerar el rendimiento de sus inversiones. En 21 sectores industriales y con 400 ubicaciones en todo el mundo, nuestros 82.000 profesionales ofrecen servicios de consultoría de negocio y TI integrales, personalizables y sostenibles con una base global y prestados a escala local.

Obtenga más información en [cgi.com](https://www.cgi.com) o póngase en contacto con nosotros directamente en info@cgi.com.

© 2022 CGI Inc.

